



Tesoro de la Juventud

CÓMO SE CONVIERTE UN MURO EN UN JARDÍN COLGANTE

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

CÓMO SE CONVIERTE UN MURO EN UN JARDÍN COLGANTE

Del libro de los juegos y pasatiempos

AL visitar las ruinas de un castillo, de un templo, o de edificios semejantes, derruidos por el tiempo, nos sorprende desde luego la nota alegre que les dan las diversas plantas trepadoras, que cual la hiedra, el jazmín y la madreselva se encaraman por sus grietas y prominencias, revistiendo los viejos muros de lozano verdor. Sin embargo, como estas plantas arrancan del suelo, y no siempre es posible, para nuestro objeto, usar tal procedimiento, expondremos a continuación un sistema original de decorar una pared o un muro, convirtiéndolo en bello jardín colgante.

UN MURO VESTIDO DE FLORES

El método de decoración floral que vamos a estudiar es uno de los más interesantes, pues, un poco de cuidado, permite conservar en un muro una variada floración desde la primavera hasta el otoño, embelleciendo los espacios feos y desnudos. Los muros de piedra ya vieja y socavada por la acción de los elementos, son los más aptos para nuestro propósito, pues en sus grietas y resquebrajaduras rellenas de tierra vegetal, prenden muy bien las raíces. A estas grietas podemos añadir varios orificios abiertos artificialmente y con cierta simetría, por todo el muro, los cuales darán vida a variadas plantas. Para mayor abundancia de ornato se podrán asentar juntas sobre el alto de la pared piedras toscas y plantar en sus intersticios, diferentes plantas, con preferencia colgantes. La tierra que se ha de emplear para estos trabajos es la llamada mantillo, bien impregnada de humedad.

No es de absoluta necesidad ir en busca de flores de precio; bastarán las más conocidas y no hay por qué desdeñar las agrestes; pero si preferimos las primeras, no nos será difícil y costoso procurárnoslas sembrándolas en un invernadero y trasplantándolas de allí a los huecos del muro. Al arrancarlas de la tierra en que brotaron, sacaremos sus raíces rodeadas del núcleo de mantillo a que están adheridas, y así las depositaremos en el lugar que les corresponda.

PLANTAS DE SOMBRA Y PLANTAS DE SOL

Al hacer la selección de plantas para el muro, hemos de tener en cuenta si éste está expuesto al sol, o más bien, a la sombra durante la mayor parte del día, y así, escogeremos en el primer caso, campanillas, alelís, amapolas, y otras flores, plantas que llevaremos del invernadero al muro; y en el segundo, tomaremos otras más resistentes, como la siempreviva, la flor del día, y otras de la misma familia, bellamente combinadas con primaveras, helechos y mil saxifragáceas, que podemos recoger en nuestras excursiones, al trepar por las rocas y peñascos de las montañas. Todas ellas, colocadas con cierto gusto, darán al muro un aspecto florido y agradable.

W. M. JACKSON, Inc., Editores

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

